

Felicidad

León Plascencia Ñol

Debería llamarlo felicidad pero quizá sea otra cosa lo que viene entrando con ligereza. Es lo que se me ocurre por ahora, pero intento, de alguna manera, encontrar la palabra precisa, aunque es comprensible decir que Cézanne había dispuesto, en su estudio, una mesa con fruta para entender los procesos de la luz. La luz, es ante todo, materia del aquí. Eso debe ser la felicidad, o, p. ej., caminar por una calle de Shibuya, ver un cuadro de Rothko o Cy Twombly, sentarse en una banca en plaza Río de Janeiro mientras se escucha el rumor del Papaloapan o el estrépito de unas olas del Pacífico. Lo que se escribe es siempre otra cosa. Y lo que se describe es de nuevo otra cosa (Inger Christensen). Pero si se empieza de nuevo, es comprensible saber que no soy yo quien habla, aunque haya validez en lo que digo. La materia que compartimos tú y yo brilla como la cabeza de un alfiler. Quise escribir un poema político. No hay sustancia. Todo es una representación. No importa. Perfecto: aquí hace frío. Es lo más que puedo decir, o hacer. —

LEÓN PLASCENCIA ÑOL (Ameca, Jalisco, 1968) es poeta, narrador, editor y artista visual. Su libro más reciente es *El lenguaje privado* (filodecaballos, 2014).